

Dentro y fuera del Carnaval

LA SEGURIDAD ES UNA NECESIDAD BASICA DEL INDIVIDUO

La seguridad se puede abordar desde dos ámbitos distintos: EL INDIVIDUAL Y EL COLECTIVO.

Desde el primero, el concepto de seguridad estaría en armonía y convivencia con el desarrollo integral del individuo y sus organizaciones.

De tal manera que una vez cubiertas las necesidades biológicas de carácter primario, la satisfacción de la seguridad individual sería condición indispensable para pasar al siguiente escalón.

La seguridad colectiva viene determinada por el Estado de Derecho y reconocida por la CE. Precisa de un orden social y de una organización que la sustente. Hace prevalecer los derechos de todos (la sociedad) sobre los de las partes (individuos).

Podríamos decir que: «La seguridad Ciudadana es el conjunto de actuaciones de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad... tendientes a preservar al ciudadano de todo ataque a sus derechos y libertades».

CODIGO PENAL

Faltas contra el orden público

Art. 636

Los que realizaren actividades careciendo de los seguros obligatorios de responsabilidad civil que se exigieran legaimente para el ejercicio de aquéllas, serán castigados con la pena de multa de uno a dos meses.

LEY DE SEGURIDAD VIAL

Art. 60

Apar 1 Opc 01 - Conducir un turismo careciendo del permiso de conducción: 50.000 ptas.

Art. 61

Apar 1 Opc 01 - Circular con un vehículo a motor careciendo del permiso de circulación: 50.000 ptas.

Apar 1 Opc 02 - Circular con un vehículo a motor careciendo de la Tarjeta de inspección técnica: 50.000 ptas.

Apar 1 Opc 03 - Circular con un vehículo a motor que incumple las condiciones técnicas que garantizan la seguridad vial: 50.000 ptas.

Apar 1 Opc 05 - Circular con un vehículo que no lleva protegidos los órganos motores: 10.000 ptas.

Apar 1 Opc 06 - Circular con un vehículo que no lleva dispositivo de marcha atrás: 5.000 ptas.

Apar 1 Opc 07 - Circular con un turismo cuyos neumáticos no conservan el dibujo en la totalidad de la banda de rodadura: 8.000 ptas.

Apar 1 Opc 08 - Circular con un turismo en cuyos neumáticos se aprecian deformaciones o cortes: 8.000 ptas.

Apar 4 Opc 05 - Circular con un vehículo dado de baja: 50.000 ptas.

Apar 4 Opc 06 - Circular con un vehículo retirado temporalmente de la circulación: 50.000 ptas.

Permitidme esta introducción, ya que, como en un principio cito, la Seguridad Colectiva prevalece sobre la individual. Todos los artículos citados anteriormente, con sus correspondientes sanciones, así como otras no citadas y que afectan al conductor, como por ejemplo «Conducir un vehículo bajo las influencias de bebidas alcohólicas», son en definitiva normas que debemos respetar en favor de la Seguridad Colectiva.

Con estas palabras no se trata sino de recordar que todos tenemos derecho a divertimos, y más en fiestas, pero sin atacar los derechos y libertades de los demás.

Por tanto, cualquier vehículo que incumpla estos requisitos citados anteriormente, serán sancionados e inmovilizados por la Policía Local. Únicamente se permitirá circulación de aquellos vehículos que realizan un recorrido debidamente fijado y controlado por las fuerzas de orden público, como ocurre en el día del desfile de las carrozas, y no otro día en el que dichos vehículos no gozan de esa autorización municipal.

Solamente recordar que para cualquier consulta no dudéis en llamar a los teléfonos 24 21 21 y 908 110 117, durante las veinticuatro horas.

Sin otra cosa, sino deseando que todos disfrutemos lo mejor posible de estas Fiestas tan nuestras, como son las del Carnaval, recibid un saludo de vuestra POLICIA LOCAL.

EL CABO-JEFE DE LA POLICIA LOCAL
Juan A. Martínez García

PUBLICAMOS SUS FOTOS



Octavio Martín nos trae estas dos primeras fotografías obtenidas en el año 1951. En esos años existían varias bodegas en Miguelturra. En una de ellas, propiedad de la familia Vinuesa, trabajó Octavio. Aquí lo vemos junto a otros compañeros de trabajo.



En ésta lo vemos a la puerta de la bodega, presto a probar un buen «caldo» de la tierra.



De Pilar Margotón son las dos siguientes instantáneas. En esta primera vemos un grupo de alumnas del colegio del Rodeo, con doña Amparo (1954).



Aquí se encuentra un grupo de compañeras que participan en el taller de costura de Elvira, situado en la calle la Rosa. Era el año 1958.

EL HIJO DEL AMO II (Por Luciano Santos)

Acto único Escena 1ª

[Esta escena se desarrolla en el campo próximo a la población, debiendo figurar al fondo del escenario parte de la misma].

Aparece Pascual en escena, hombre de unos 70 años, y con atuendo propio de tal profesión, en un pueblo de La Mancha. Lo vemos serio y como reflexionando. Da unos pasos en silencio y comienza diciendo:

Monólogo

Na, que por mucho que pienso no encuentro ningún motivo para que haga lo que ha hecho conmigo Carmelo, el hijo del amo. Cuando su padre murió no le dejó dicho eso. Me acuerdo muy bien que le dijo: «Hijo mío, aquí tienes a Pascual. Si muero respétale. Si no como a mí, sí como si fuera hermano mío. Te pido que no le abandones, que mires por él como él ha mirado siempre por nuestros intereses, y que para su hijo Juan (para el niño como yo le decía cuando era pequeño) guardes ese agradecimiento que de nosotros merece. Acuérdate siempre de que se llama Juan, como yo».

Después le dijo: «Carmelo, me muero pero antes quiero decirte que te perdono todos los disgustos que me has dado por creer que a Juan le querías más que a ti. Te juro, hijo mío, que siempre te quise como los padres sabemos querer. Quizá de más. Y eso es lo que te pido: que me perdones y que seas más agradecido con el hijo de este viejo, al que siendo tan bueno has llegado a despreciar».

Cómo me se van a olvidar esas palabras, si aquel día lloré como no puedo explicar. Y el tiempo que Dios me quiera tener en este mundo, tendré que pasarlo amargado, no quiero pensarlo, no. Por eso...

Escena 2ª

Pascual: Dentro del pueblo me aburro. Para estar para no valgo, aquí es ande estoy a mis anchas cogiendo el sol en el campo, haciendo por olvidar y no estar siempre pensando. Bastante he pensado ya en estos últimos años y no me ha valido de ná, y pa remachar el clavo esto que ha hecho el señorito, lo que ha hecho el hijo del amo. Solo porque soy un viejo

decime que ya no valgo. Que estoy mejor en mi casa. Que anda de dinero escaso... y no sé que dijo más; como yo estuve callao, el se despachó a su gusto, pues parecía un abogado, cuando defiende una causa. (Pausa) Pero ésta no la ha estudiado.

En este momento aparece en escena, por el foro, sin ser visto Pascual, Luis, falangista de 28 años, vistiendo su atuendo propio.

Luis: Buenas tardes
Pascual: Adiós, Luis... (Pausa) (sorprendido) pero hombre, qué sorpresa, estaba aquí entretenido ajustándome una cuenta que estoy en que he dao de más, no ha sido mucho, unas pesetas, y claro... ése ha sido el motivo de que al llegar no te viera.

Luis: Es muy viejo usted, Pascual, y no debiera echar cuentas... Pero vamos si es preciso y alguna se le presenta difícil de resolver, como le pasa con ésta, recuna usted a los amigos, a los que sabe le aprecian. A mí mismo, ¿por qué no? que no le dé a usted vergüenza. Pasan cosas en la vida que no tienen pies ni cabeza. (Pausa)

Yo no soy nada; y me alegro. Y aunque a veces ser quisiera, porque antes las injusticias que se ven en cierta esfera, iba a ser un papagayo, la razón es la que impera.

Luis, explícate, habla claro, si quieres que yo ten tienda; ¿qué me dices de injusticias y qué no me de vergüenza? ¿Qué es lo que pasa en la vida, que no tiene pies ni cabeza?

Luis: Hablaré claro, Pascual, y para que usted me entienda, le diré que hace un momento le oi de ajustar la cuenta; como lo hacía en voz alta, me he enterado a la fuerza... pero no se ponga serio. Levante usted la cabeza. que ente Dios que es el que juzga lo que hacemos en la tierra

no se salvan los que saben, ni los que por sus riquezas se creen aquí que son algo y abusan de la pobreza. Tantos ricos como pobres, como hombres de carrera debemos reflexionar, repasar nuestras conciencias, desechar nuestro egoísmo que es lo que nos envenena, y tratar de ser mejores siendo dignos españoles del hombre que nos gobierna.

Pascual: Muy bien, Luis, así se habla. Ahora que solos estamos, voy a decirte la verdad; sabrás que me ha despachao. Pues sí, ya le he dicho a usted al llegar, y verie hablando, mal está, pero escuché y oí, si no todo algo; no lo puedo precisar. (Pausa) Pero siga usted contando. Quiero saber la verdad, porque para despacharlo...

Pascual: Así como lo oyes, Luis, Ya no soy bueno, no valgo, no se acuerda de que fui pa su padre como hermano. ni de que he trabajado mucho y que tengo muchos años. ¿Qué te parece la conciencia que ha tenido el hijo del amo?

Luis: No sé qué decirle a usted; porque lo que está contando, me cuesta mucho creerlo. (Pausa) pero... ¿es que está usted llorando?

Pascual: Si que lloro, ya lo ves. Estas lágrimas me abrasan, su padre, no era como el, ¡jaqué sí que me apreciaba y apreciaba los trabajos! y también él trabajaba.

Luis: Tiene usted razón, Pascual, su amo Juan fue un caballero, todo el pueblo le apreciaba por sus formas, por sus hechos. Aquel fue en una palabra el padre de los obreros, que de estos hoy quedan pocos, no es malo reconocerlo. Pascual: Ya lo creo que no, Luis; qué va a ser malo, si es eso. (Pausa)

Luis: con to lo que se ha pasado y lo que ayuda el gobierno, teníamos questar mejor y trabajar más obreros que el que no come mal piensa. ¡eso que si no es un cuento! Como me llamo Luis, téngalo usted en cuenta, abuelo: falange ha luchado mucho y muchos de ellos cayeron y están montando la guardia allá sobre los luceros. Tenemos veintiséis puntos muy claros y muy bien puestos, y éso tienen que cumplirse y si no, ya lo veremos. Así me gustan los hombres, con coraje y con talento, y con to lo que hace falta pa... bueno, me calló, no quiero... pero con eso que has dicho y así como tú tas puesto, pones nervioso a cualquiera, quitas años a los viejos. Mira que tas explicao bien y que tan salio de adentro toas las palabras que has dicho... (Pausa)

Claro que aquí en el pueblo no habían de gustale mucho, a muchos que paecen buenos: que son como las castañas que dan a mitad de precio, suelen paecer que son buenas pero, ¿qué nos pasa luego?, que al partilas encontramos ques tan podriás por dentro. Esa es la verdad, Pascual, pero esté tranquilo, no tema, es una pena que hoy día haya quien no nos comprenda... (Pausa) Claro que éstos son los menos, hay más que si nos comprenden y no quieren entendernos. No piensan estos señores que la paciencia se acaba que no obran como españoles; el interés los aparta de quien siendo hoy sus amigos tienen para con España un compromiso adquirido. (Pausa) Tome usted un cigarro, abuelo. Bueno, Luis, vamos a échale pa que queremos hablar. (Corta pausa) ¡Pero hombre, mira quién viene! (Continuará)